

El 23 de abril de 1999, en el marco conmemorativo del *Día Mundial del Libro y del Derecho de Autor*, en el patio central de Casa de la Cultura, se llevó a cabo la presentación del número 17 de *GénEros*, revista de la Asociación Colimense de Universitarias y del Centro Universitario de Estudios de Género. Comentaron la edición Sara Gricelda Martínez Covarrubias, directora de Posgrado de la Universidad de Colima y vicepresidenta de la ACU; Guillermina Araiza Torres, Directora General de Publicaciones de la Máxima Casa de Estudios, y Adalberto Carbajal Berber, subdirector editorial del periódico *Ecos de la Costa*, quienes intervinieron también en una segunda presentación de *GénEros* realizada el miércoles 5 de mayo en el auditorio "Gregorio Macedo López" de la Facultad de Letras y Comunicación.

Sara Gricelda Martínez inició su participación ofreciendo una radiografía estadística de la revista: "De las cifras les diré que en el número 17 hay 17 mujeres y 5 varones como autoras y autores. Además de las secciones fijas de arte y letras, noticias y lecturas, hay 14 artículos, y que en general el perfil de las y los colaboradores es muy variado: 5 del área de letras, 4 comunicólogas, 2 sociólogas, 2 enfermeras, 2 pedagogas y una geógrafa, una humanista, una ingeniera industrial, una etnóloga y un psicólogo".

"La revista, en sus 88 páginas, nos regala 33 imágenes, 29 de las cuales corresponden a fotografías de esculturas en plata sólida del maestro Rafael Zamarr-

Presentación de la revista GénEros

Celia Cervantes

pa, 98 fuentes y 2 reseñas, digamos que con dedicación expresa: una del libro *Ser hombre* y otra de un libro con un título muy sugerente: *¿Es difícil ser mujer?*, y un subtítulo todavía más interesante: *Una guía contra la depresión*.

"Siguiendo con el tema de la autoría me llama la atención que todos los trabajos publicados son individuales. ¿Qué pasa con el trabajo en equipo? Sería deseable en el futuro publicar más trabajos colectivos que fueran resultado de reflexiones conjuntas e investigaciones en las que se conjugaran diversos puntos de vista.

"Si nos vamos a las cuestiones de apariencia, "elegante" fue la palabra que usamos todas las integrantes del Consejo Directivo de *GénEros* cuando vimos la revista terminada. La verdad es que la encontramos bonita: una portada agradable es ya un buen comienzo, como la buena presentación de un guiso o la apariencia de un hombre que miramos por primera vez. Como en esos casos, si la primera impresión es buena, nos interesamos en el contenido: en el sabor de la comida, en la persona detrás de la imagen. Así creemos, ocurre con la revista."

Por su parte, Adalberto Carbajal destacó la continuidad del ritmo cuatrimestral de la revista a lo largo de estos cinco años de vida, constancia digna de encomio no sólo entre las publicaciones de nuestra Máxima Casa de Estudios sino, en general, en el medio de las editoriales universitarias. "*GénEros* — afirmó Adalberto Carbajal— se ofrece al público como una lectura placentera, con temas de interés y buena prosa, bien diagramada y mejor impresa... Con sobrados indicios de que el objetivo de la revista no se limita a defender la causa feminista; no es una publicación militante sino el instrumento para la divulgación de una rama de las ciencias sociales: los estudios de género."

Acerca de su experiencia como lector de la revista *GénEros*, Adalberto Carbajal reconoció que hay cosas que se leen por obligación, otras por rutina y unas más por placer: "Invitado a presentar la más reciente edición de la revista *GénEros*, en el marco del Día Mundial del Libro, en compañía de Sara Gricelda Martínez, Sara Lourdes Cruz y Guillermina Araiza, no estaba en este caso ante un texto que debiera leer obligadamente. Tampoco participé en la corrección de estilo de este nú-

mero, así que no se cumplía en mí la segunda hipótesis. Pero si la tercera: de hecho, *GénEros* se ofrece al público como una lectura placentera, con temas de interés y buena prosa".

"De acuerdo con lo que expone el filólogo argentino Noé Jitrik en *La lectura como actividad* (Distribuciones Fontamara, segunda edición, México, 1998), uno puede leer *GénEros* de manera «literal», «indicial» o «crítica»:

"La lectura literal, dice Jitrik, «considera a la letra como instrumento de otra cosa y estima, en consecuencia, que todo lo que la lectura pueda dar está ahí».

"Las editoras de *GénEros* se burlan de los varones que no sólo se rehusan a colaborar en la revista, sino que ni siquiera la hojean para no contaminarse. Si me hubiera quedado en una lectura literal, tan sólo por el título y el índice hubiera prejuzgado que estaba ante un publicación feminista.

"En ese nivel de lectura, creí haber sorprendido a las editoras de *GénEros* en el momento en que pretendían venderme de contrabando una serie de artículos que amenazaban treinta y cinco años de formación en la cultura del machismo. Estaba seguro de haber resistido la tentación, como cuando un católico devoto piensa que su fe quedó intacta tras haber pagado por su derecho al descanso el importe de un librito que reza: *¿Fue Adán el primer hombre?*, cuando empecé a subrayar párrafos.

"En la lectura indicial, apunta Jitrik, «se registran señales diversas, sueltas, sistemáticas, que toman la con-